



## ¿Es lo mismo la Maya hindú que el Satanás de la Biblia?

Cultura, 30/01/2014



Ya es un lugar común entre los seguidores de la Nueva Era decir que Satanás es equivalente a Maya de los hindúes.

Y lo repiten con una soltura de cuerpo impresionante. Hasta Maestros de la estatura de Paramahansa Yogananda lo afirman, y lamentablemente para ellos, tal afirmación es falsa, de falsedad absoluta. Veamos por qué.

Primero es un error pues conceptualmente son ideas absolutamente diferentes. Satanás viene de la palabra hebrea “setan” (en árabe “Sheitan”) que significa “el enemigo” o “el adversario”. Y se le vincula al Anticristo y a la Serpiente Antigua del Apocalipsis, y al Leon rugiente que quiere devorar las almas de los servidores de Dios, obstaculizando la obra de salvación de Jesucristo.

Aparece en el Génesis causando la caída de Adán y de Eva desde el paraíso hacia el reino de la vida animal terrestre. Satanás o Satan es una entidad concreta que desde el mundo astral se aparece a los místicos para impedirles el cumplimiento de su misión. Ya sea desviándolos, paralizándolos por el miedo o la duda, o activándoles algún deseo que tenían mal dominado o moribundo, que se contraponen con su búsqueda de Dios y de su misión. Es un ser inteligente, racional, que introduce sus oscuros pensamientos en nuestra mente por telepatía y obstruye transitoriamente nuestra visión y ofusca el entendimiento de las personas.

Usa formas bestiales para aparecerse a algunas personas, otras veces formas muy civilizadas de acción y de aspecto. Utiliza a personas simples o a líderes de opinión, a escritores, poetas, pintores, cineastas, para introducir su influencia en el mundo e impedir la marcha del ser humano hacia la LUZ de Dios. Provoca depresiones, tentaciones y discordias por todos lados, y conviene estar siempre alerta para descubrir sus engaños y mentiras. Y trabaja en los sueños mientras los hombres duermen sin haber orado lo suficiente como para elevar el espíritu del soñante más allá y por encima de su plano de acción, que es el inframundo.

Segundo. En cambio Maïa o Maya, es la ilusión, lo que “no es”. (mâ = no , y aiâ = es ). Maïa es una fuerza o energía de la

dualidad o de la multiplicidad, que hace perder la percepción de lo Uno que esta tras los fenómenos del universo. Se le homologa con la Prakriti, la naturaleza o la materia, que hace perder la conciencia del Yo interno o Atmàn. Pero la materia o la naturaleza en si NO ES MALIGNA NI PERVERSA, es decir, es como es, y no pretende engañar al espíritu humano como un propósito consciente fuera de la voluntad misma del Brahman. Pero satanas es, en cambio, voluntariamente perverso y pervertidor, maligno y mentiroso, que aparta al hombre de la verdad. Y solo existe a nivel humano, no a nivel cósmico, como maia.

Claro, las ilusiones proyectadas por maia en un plano natural, son aprovechadas por satanàs y sus asociados, para dañar al ser que desea despertar de las ilusiones o de la ignorancia para convertirse en un budha o en un ser crístico. Pero eso no las hace iguales, ni por método de acción ni por propósitos últimos. Y hay màs. Maia es necesaria para que la conciencia cósmica o Dios se puede manifestar como muchos seres a nivel de las formas. Pero eso no es pecado. Son identificaciones necesarias para la vida. Y se rompen durante el sueño y màs allà de la muerte. O en la meditación avanzada.

Pero el pecado es adicional a estas ilusiones de la multiplicidad o de la dualidad. Es una desviación de la voluntad humana hacia la injusticia, el desamor, el odio, la ignorancia voluntaria y los excesos del placer o la lujuria, los deseos y las ambiciones desordenadas, etc. Esa es la tarea de Satanàs, no de Maia.

Recordemos que en la leyenda de Gotama budha la madre del Enviado se llama Maia. Y ella muere un poco después del parto, y eso no es algo insignificante, sino muy al contrario. Es decir, la ilusión deja de existir para que El Despierto pueda caminar por la tierra. Ambos no pueden subsistir juntos.

El pecado, en sentido occidental, judeo-cristiano, es una desviación de la voluntad humana hacia el logro de un bien que no està en armonía con el Bien que Dios quiere para las criaturas racionales. No es una mera impureza del alma como lo plantean los orientales. Y junto a la desviación de la voluntad hay un oscurecimiento del entendimiento humano, una pèrdida de juicio o de criterio, que es fácil de observar en la vida común de los hombres.

Por eso arrepentirse en sentido bíblico y griego es METANOIA, es decir, cambiar de mentalidad, sin eso el pecado seguirá gobernando a las personas y satanàs seguirá manejando a los humanos como quiera. El cambio de mentalidad indica que yo ya no pienso como antes y no quiero actuar màs en contra de la Ley de Dios o el Dharma.

Desgraciadamente Paramahansa Yogananda tuvo encuentros personales con Satanàs que le hicieron desdecirse de su error conceptual, pero eso no quedo claro en sus libros y la gente sigue repitiendo como loritos lo que el maestro dijo. Y que luego corrigiò. Pero sus palabras de rectificaciòn fueron dichas muy tarde y la gente cree que por lealtad al Gurù no debe pensar por si mismo ni revisar los textos sagrados para ver la armonía o la disonancia de las doctrinas sobre estos temas.